

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
PAGO ADELANTADO

España:
Cada 10 números quincenales 1 nta. al mes
Extranjero:
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los en-
cargos y correspondencia.

UN INTENTO REVOLUCIONARIO

En el cuerpo de guardia del Palacio Real de Bretonia hay un inusitado movimiento. Es que se ha recibido un aviso oficial de que sus altezas reales los príncipes Leopoldito y Rodriguito han de bajar, con sus ayas y preceptores, a visitar las dependencias de Palacio.

El capitán y el cabo de guardia hacen grandes preparativos, malhumorados. Al fin, un lacayo anuncia:

—¡Sus altezas! ¡Que vienen sus altezas!

El capitán tose, se atusa el bigote y queda tieso como una estaca. El cabo, no menos tieso, presenta armas. Y, al fin, aparecen sus altezas reales los príncipes Leopoldito y Rodriguito.

Son unos niños de nueve y diez años, pálidos y aburridos. Visten marineras con grandes petos azules, y sombreros de paja.

Rodeando a sus altezas viene el aya, doña Eduvigis, de nariz de loro y lentes de concha; el «sumiller» de semana, don Ataulfo; el capellán, don Pío; el preceptor de Ciencias, varios lacayos, un periodista y un fotógrafo.

En seguida empieza la visita del cuarto, acompañados del capitán de guardia. Los principitos, con su continuo gesto de displicencia, van, envueltos en el pelotón de cortesanos, examinando distraidamente todos aquellos cachivaches gloriosos.

Al fin, llegan a una vitrina que hay en la pared del fondo, donde se guardan los más ilustres trofeos: banderas, cintas con divisas, coronas de laurel. El capitán abre la vitrina, que respira sobre el cuarto un fuerte olor de alcanfor y naftalina. Porque la gloria es inmortal; pero sus representaciones humanas sufren mucho con el ataque de la polilla.

Los acompañantes de sus altezas, a la vista de los viejos trofeos, dogmatizan en amable competencia.

El capellán, don Pío, afirma gravemente:

—Fíjense sus altezas en la divisa: «Dulce et decorum est pro Patria mori.» Noten la elegancia de esa superposición de adjetivos.

Y el «sumiller» interrumpe:

—Vean sus altezas el laurel: símbolo de la gloria. Sus altezas deben aspirar perpetuamente al laurel.

Pero ya el preceptor de Ciencias aprovecha para intervenir:

—Por lo demás, se trata del «laurus nobilis» de Linneo. Clase de las dicotiledóneas; orden de las dialipétalas su-

perováricas. ¿Eh? En cocimiento de agua templada es un buen digestivo.

Los Principitos bostezan rítmicamente.

Pero en esto el fotógrafo se ha acercado al «sumiller» y ha cuchicheado junto a su oído. El «sumiller» explica:

—Dice nuestro fotógrafo que sería muy interesante obtener una placa de sus altezas dando un beso a la bandera tomada por su ilustre abuelo en la batalla de Monte Desierto.

Todos aplauden la idea. Como la bandera está en alto y el Príncipe es pequeño, es menester acercar una silla para que se suba. Se oyen indicaciones del fotógrafo:

—Inclínese un poco más hacia la bandera... Más... ¡Así!... Ahora, emocionese un poco...

El aya también interviene:

—Cuide su alteza de no manchar de polvo su traje nuevo.

Al fin, su alteza queda razonablemente colocado, doblado como un arco y con las narices junto a la bandera.

—¡Quieto! ¡Quieto!

Al fin, se oye al fotógrafo:

—Ya está...

El «sumiller» le da la mano para bajar de la silla, indicando mientras tanto al periodista:

—No olvide usted advertir que esto del beso ha sido un rasgo espontáneo de sus altezas...

Ya van a retirarse, cuando el «sumiller» indica que sería muy conveniente que sus altezas cambiaran familiarmente algunas palabras con el cabo. Nada más del gusto de ellos: aquel figurón interminable, con su escopeta, su morrión y su plumero, ha sido lo que desde el primer instante ha herido más vivamente sus imaginaciones infantiles.

Los Principitos, pues, se abalanzan sobre el cabo, y le interrogan atropelladamente:

—Oye, tú, ¿la bandera va delante de todos en la guerra?... ¿Dí, cuando se coge una bandera ya se ha ganado la batalla?

Luego indagan sobre la forma de hacer la guardia. Los ojos de los Principitos chispean de entusiasmo, y miran con honda envidia al soldado, mientras éste les explica cómo hay que estar toda la noche despierto y sobre las armas, y dar el «¿quién vive?» cuando se nota algo anormal, y, de cuando en cuando, dar el parte al superior: «¡Sin novedad, mi capitán!»

Los Principitos comentan:

—¡Ay! ¡Qué bonito!...

Pero el «sumiller» viene a cortar en

seguida aquellos cortos momentos en que sus imaginaciones infantiles pueden volar libres por aquellas fantasías militares.

—Basta, basta. Que ya ha pasado minuto y medio...

Enseguida el aya los empuja, tomándolos por una manga; y mientras lanzan una última mirada admirativa al soldado lleno de colorines, la ola de lacayos, preceptores, etcétera, les arrastra hacia la puerta. Todavía, sobre el bullicio del grupo, domina la voz de doña Eduvigis, que va dogmatizando:

—No rocen sus altezas un pie con otro... Téngase derecho... Miren, pero sin tocar...

Aquella noche, cuando el capitán y el cabo se tendieron sobre sus tarimas de madera con jergones de paja, junto al cuarto de guardia, comentaron con odio las escenas de la tarde.

Es de advertir que en Bretonia había malestar revolucionario. El odio, pues, turbaba los cerebros de aquellos hombres; sólo se guiaban por las externas apariencias, sin saber calar toda la tragedia de aquellos niños pálidos, asfixiados entre ayas y preceptores. Empezaron diciendo que no era admisible que aquellos Principitos anduvieran rodeados de servidores que atendían sus menores deseos, y que ellos, en cambio, les guardarán el sueño en aquella noche de nieve. Luego comentaron que, según se decía, sus altezas dormían en colchones rellenos de plumas de canarios y con sábanas de seda. Al fin, convinieron que era preciso que sus altezas durmieran en jergones de paja y ellos en los de pluma de canario: sólo así reinaría la igualdad.

Al fin, embriagados con sus propias palabras, decidieron iniciar ellos la gloriosa revolución aquella misma noche; darían un golpe de audacia; se apoderarían de los Principitos, y todo el Ejército les seguiría.

Sin añadir palabra, pues, subieron cautelosamente, con dos grandes pistoles, a los pabellones de sus altezas.

Un instante después, los conspiradores estaban ante la puerta del aposento de los Príncipes. Las rendijas aparecían iluminadas, y dentro se oían pasos. El capitán y el cabo miraron alternativamente por el ojo de la cerradura.

La escena era inesperada: la ventana del cuarto estaba abierta, y por ella entraban ráfagas de viento frío y sal-

picones de nieve. El príncipe Rodrigo, con un «pijama» de rayas coloradas, estaba, junto a la ventana, aguantando el frío, firme, inmóvil, con su escopeta de juguete. De vez en cuando, con inalterable seriedad se asomaba a la ventana y decía: «¿Quién vive?...»

Un poco más lejos, el príncipe Leopoldo, con «pijama» de rayas azules, se paseaba con el ceño fruncido, empuñando un sable de hoja de lata. De vez en cuando se acercaba a su hermano y preguntaba hoscamente: «¿Ocurre algo, cabo?»

Y el príncipe Rodriguito se cuadraba y respondía: «Sin novedad, mi capitán.»

Al fondo aparecía, blanco e intacto, el lecho de seda y de plumas de canario.

Los revolucionarios se apartaron de la cerradura y se miraron con un gesto de desengaño. Como un telón que se descorre, había aparecido ante ellos la imagen de la vida. Mientras ellos subían desde el cuerpo de guardia, soñando con el lecho de seda y de plumas de canario, los Principitos, arriba, junto a su lecho intacto... ¡soñaban con el cuerpo de guardia!

El cabo miró al capitán:

—¿Vámonos?

—Vámonos...— respondió el capitán lacónicamente.

Mientras desandaban su camino, ahora con las pistolas vergonzosamente escondidas, los dos revolucionarios hacían las mismas reflexiones. Tan feliz se era siendo Príncipe como siendo capitán o cabo de guardia. Todos soñaban con algo imposible...

Cuando llegaron al cuerpo de guardia los dos sonreían escépticamente. Sin hablar, comprendían ambos que sus sueños revolucionarios se evaporaban como el humo de un cigarrillo. Se arrellenaron, pues, en sus jergones, que les parecieron más blandos y templados que nunca; tiraron de sus mantas, y un minuto después dormían como benditos.

Así terminó, en Bretonia, este intento revolucionario.

José María PEMAN.

¡COVADONGA!

¡Y siempre Covadonga, cuna de nuestra reconquista, escuela de heroísmos, milagro patente de la protección divina, del amor de María a esta España, patrimonio escogido de la Reina de todos los Santos y Madre de Dios!

Y para más honrar a nuestra excelsa Madre y para una vez más demostrarle nuestro amor filial, España, la sin igual España, la misionera católica, por excelencia, viene en estos días reconcentrando su atención y poniendo sus más fervorosos quereres en la organización de las fiestas mariano-españolas que en Covadonga se han de celebrar durante los días 9, 10 y 11 del próximo Septiembre, al cumplirse el 25 aniversario de la consagración de aquella hermosa Basílica por el inolvidable Obispo señor Martínez Vigil e iniciada su construcción por el no menos ilustre Sanz y Forés.

A nuestro actual y admirado Prelado, amadísimo de todos los asturianos,

y que es fecundo en iniciativas admirables e incansable en su labor apostólica, le ha parecido oportunísima la ocasión para redactar una muy bella y emocionante Alocución, hablándonos de todo esto y de organizar para los expresados días una gran Asamblea Mariana, con la asistencia y eficaz colaboración de insignes personalidades, en particular de los grandes maestros de la Teología Mariana en España.

Y para el mejor acierto y seguro éxito de este magno acontecimiento, ha nombrado organizador al Centro Diocesano, que tan bien dejó sentadas sus facultades y competencia con la reciente Semana Social, de la que se habló encomiásticamente aún fuera de nuestra Patria.

Este Centro ya ha constituido las correspondientes Juntas locales en todos los pueblos de la Diócesis, señalando los puntos de suscripción (1) para la Asamblea, etc., etc.

En cuanto a nosotros, los periodistas católicos de esta localidad, constituidos ya en Junta permanente de propaganda escrita, hemos dado comienzo, en los respectivos periódicos de esta villa, a los trabajos de divulgación, acordándose a la vez publicar la siguiente invitación, a la que confiamos atenderán todos nuestros compañeros, a quienes muy en particular se dirige:

INVITACIÓN (2)

Tiene el acontecimiento que se acerca una transcendencia religioso-patriótica, de intensa emoción, porque lleva en sí todos los caracteres de gloria, descendida de los cielos, para alegrar la tierra y purificar la vida.

Se trata de la gran Asamblea Mariana.

Nuestro venerable y queridísimo Prelado, para quien «es descanso el pelear» las batallas del Señor, acaba de decirnos a todos los españoles, en especial a los asturianos, en emocionante alocución, lo que esta Asamblea que se verificará en Covadonga los días 9, 10 y 11 del próximo Septiembre, ha de ser y ha de significar, pues que en ella van a conmemorarse glorias pasadas, el 25 aniversario de la consagración de la Basílica y a pedir al Soberano Pontífice, en íntima unión con todo el mundo católico, que se declare dogma de fé «la gloriosa Asunción de la Santísima Virgen en cuerpo y alma a los Cielos y su Mediación Universal».

Ahora bien; nosotros, periodistas católicos y por ende, amantes de las glorias Marianas y de esta España que se vió honrada con la presencia en carne mortal de la que es Madre de Dios, nos dirigimos a nuestros compañeros en esta noble unión de la prensa sana y educadora, a todos los escritores y periodistas de buena voluntad, para que nos ayuden en la empresa con los privilegios de su inteligencia, a fin de que esta Asamblea resulte lo que de ella apetecen las almas buenas.

Para estos trabajos que solicitamos tienen a su disposición nuestros periódicos y revistas, o en su lugar no

(1) La fecha de inscripción terminará el 15 del actual. Para detalles en el Centro Diocesano, de Oviedo, Marqués de Santa Cruz, 5; y en Gijón, oficina de la iglesia parroquial de San Pedro, días laborables de, siete a ocho de la tarde.

(2) Se suplica la inserción a todos nuestros periódicos de cambio.

dejen de hacerlo en aquellos otros y otras de su habitual colaboración.

A la vez hemos de agradecer a todos nos remitan cuanto publiquen, con el objeto de coleccionarlo y enviarlo en su día al Centro Diocesano.

No desatendais este ruego de vuestros compañeros; la Religión y la Patria os lo agradecerán.

Gijón, 19 de Julio de 1926.

Director de «El Principado».—Dr. de «Páginas Escolares».—Dr. de «RELIGIÓN Y PATRIA».—Dr. de la «Semana Parroquial».—Dr. de los «Ecos del Conventin» y Dr. de «Paz Social».

HIMNO PARROQUIAL

CORO

¡Oh Casa de oración. Puerta del Cielo.
Iglesia Parroquial.
Redil del Buen Pastor, guardanos siempre
Del Dragón infernal.

ESTROFAS

Tú eres el templo donde Dios habita,
Puerto de salvación para el mortal,
Cenáculo cristiano en que los fieles
Asisten al Banquete Celestial.

Aquí radica la Piscina Santa.
Que lavó mi pecado original;
Aquí juré seguir a Jesucristo
Y renuncié del Príncipe del mal.

La luz de tu doctrina redentora
Alumbró mi camino en su ideal,
Escuela de virtudes, cuya ciencia
Es el amor divino y fraternal.

Aquí por vez primera, el Dios de Amores.
Me regaló con miel de su panal;
En este altar también la Virgen pura
Me prendó con su gracia divinal.

¡Oh lugar donde el Dios tres veces santo
Conversa con el misero mortal,
Refugio al viador hogar divino,
Tú eres el Paraíso Terrenal.

GABRIEL E. CEBRIÁN ANDRÉS, PBRO.

El glorioso mártir San Lorenzo

(Recuerdo cariñoso a nuestra Parroquia)

La figura del mártir levanta un mundo de recuerdos de cuya evocación sale siempre fortalecida la fé. Aquellos varones magnánimos, sonrientes al verdugo, inmutables en el dolor, conscientes de su fe, representan en la historia del mundo religioso y social, la victoria, el brillo de la verdad y de la luz divina, sobre la aguda crisis sufrida por la conciencia de la humanidad.

La figura del mártir San Lorenzo trae consigo toda esa evocación misteriosa de la fe grande que no amortiguaron la hipocresía de las lisonjas imperiales, ni el espectro de la muerte modelada en la inquietante visión de todos los tormentos y en el siniestro resplandor de las hogueras. Por ello disfruta San Lorenzo de un culto universal, solemnisimo.

En Roma, se levantan en su honor la basílica de San Lorenzo «Extramuros»; la de San Lorenzo «in Dámaso»; de San Lorenzo «in Lucina»; de San Lorenzo «in Fonte»; de San Lorenzo «in Panisperna»; de San Lorenzo «in

Borgo Vecchio» y de San Lorenzo «in Miranda».

Fuera de Roma, pero bajo el cielo de Italia, se alzan en su honor las catedrales de Viterbo, de Perugia y de Génova, así como la iglesia de Florencia. En Francia, en la capital de la República tiene dedicada una iglesia y en España, además de las catedrales de Huesca y de Burgos, se levanta en su honor el Real monasterio del Escorial, mandado edificar por Felipe II y que con razón se llama la octava maravilla del mundo.

Son varias las ciudades españolas que se han disputado el honor de su cuna; pero es Huesca, la ciudad ilustre, perla del viejo reino aragonés, donde el mártir ilustre de la fe de Cristo vió la luz.

Fué arcediano de la iglesia de Roma y administrador de los bienes de la misma iglesia, función que le encomendó el Papa San Sixto. Tres días después de martirizado el pontífice sufrió el intrépido defensor de la fe cristiana su martirio, dejando admirados a los verdugos de la constancia de su convicción y de la serenidad imperturbable que le acompañó entre las llamas.

Es curioso detalle que revela la grandeza de su genio y la elevada comprensión de su fé cristiana, la respuesta que dió al tirano cuando éste, sabedor del cargo de administrador de los bienes de la Iglesia, que le había confiado San Sixto, le exigió presentase todos sus tesoros; el santo requirió un plazo de tiempo para buscarlo, pasado el cual, compareció ante el tirano acompañado de una turba de huérfanos, pobres y viudas, a los que, señalando con su índice, exclamó: «Este es el tesoro de la Iglesia.»

Pocos santos han prestado tan viva inspiración a los pinceles. La Capilla de Nicolás V, del Vaticano, conserva tres cuadros de Fra Angélico, uno representa al santo repartiendo la limosna de la Iglesia a los pobres, otro oyendo la condenación de Decio, y otro recibiendo la sacra ordenación diaconal del Pontífice San Sixto.

En la Iglesia de Santa María de las Gracias, de Arezzo, y en la Galería Nacional de Londres, se conservan un cuadro de Andrés Della Robbia (en la primera) y otro de Memling (en la segunda), que representan al santo vestido de diácono, con el libro de los Evangelios en la mano derecha y la palma del martirio en la izquierda.

Otros pintores, como Zurbarán y Ribera, le han representado en los momentos del martirio, conservándose el lienzo de Zurbarán, en el Museo del «Ermitage», en San Petersburgo, y el de Ribera, en la Pinacoteca Vaticana.

Antes de sus crónicas

Aprovechando la estancia en Granada de un querido amigo nuestro y entusiasta suscriptor, le suplicamos nos representase en el Congreso Catequístico y atendiese en lo que pudiese al reparto gratuito que en aquellos días se iba a hacer de RELIGION Y PATRIA a los congresistas.

Francamente, confiábamos mucho en la buena amistad y en el celo de apóstol por la Buena Prensa de nuestro amigo y suscriptor, pues en cuantas partes estuvo, en todas dejó suscripciones, que siguen constantes, a nuestro periódico, y eso que no debía sobrarle

el tiempo para nuestra modesta propaganda, a quien en colaboraciones a tantas revistas y diarios, conferencias públicas, organización de centros y círculos católicos, etc., etc., se multiplicaba con asombro de todos y en perjuicio de su salud.

Sí, por todas estas cosas y otras que sabemos, confiábamos mucho en él, pero no esperábamos tanto en nuestro favor, bien que colgándonos méritos que no tenemos.

Gracias por todo, y que Dios le premie estas andanzas y alabanzas por el buen periódico, por la santa Doctrina de Cristo.

Veán ahora nuestros queridos lectores la gran obra del que quiere ocultar su nombre con el pseudónimo ya conocido en RELIGION Y PATRIA:

El Segundo Congreso Catequístico Nacional de Granada

«Religión y Patria» declarado de utilidad catequística.

De enhorabuena está nuestro periódico. Aquello de que los soberbios serán abatidos y los humildes ensalzados, se cumplió al pié de la letra aquí en Granada. Humilde era el Padre Manjón, humildes sus Escuelas del Ave-María en sus comienzos, humildes parecían sus escritos pedagógicos, escritos sólo para los maestros «de casa», y que han tenido aceptación general en el profesorado español, humilde parece la labor de catequesis, porque eso de «acercarse» a los pequeñuelos e identificarse con ellos hablándoles su «lenguaje» no es obra de soberbios sino de humildes catequistas. Y humilde es en apariencia RELIGION Y PATRIA, que por doquiera que circule va sembrando la buena semilla, y por esto encuentra por doquier colaboración y simpatía...

Dió comienzo el Congreso en la Catedral con una misa solemnísimas de Pontifical, a la que asistieron todas las autoridades y unos 6.000 congresistas de toda España. Antes de amanecer habíamos presenciado un espectáculo grandioso. El recinto que rodea al Real Palacio moro de la Alhambra se hallaba a las tres de la mañana cuajado de adoradores nocturnos. Después de una solemnísimas procesión con el Santísimo por los bosques de la Alhambra, el señor Obispo auxiliar y distinguido amigo nuestro, don Manuel Medina Olmos, dió la bendición a la muchedumbre de adoradores y fieles allí congregados, desde la Torre de la Vela. El espectáculo era imponente. La aurora enviaba los primeros rayos por la parte de Sierra Nevada, que aparece cubierta con «blanco turbante». Los pajarillos, jubilosos, celebraban el acontecimiento revoloteando entre el ramaje... Granada aparecía a nuestros pies adormecida y meditabunda. Los Reyes Católicos debieron de estremecerse de gozo en sus severas tumbas de la Catedral, al saber que se afirmaba una vez más la doctrina de Cristo sobre la del Corán...

Las sesiones solemnes, en las cuales hacían uso de la palabra diversos Prelados y otras personas de mérito relevante, tuvieron lugar en el suntuoso

templo parroquial de Santa Escolástica. Y las sesiones ordinarias, también presididas por los preladados, y en las cuales podíamos tomar parte todos los congresistas, se celebraron en la Universidad.

Sería imposible dar aquí una sucinta reseña de estos actos, que en gran parte ya no tienen actualidad, por lo que nos limitaremos a destacar alguna que otra nota saliente del Congreso, y algo de lo que atañe a Asturias, que estuvo dignamente representada.

De los discursos inaugurales pronunciados por los señores Obispos de Guadix, Coria y Jaén, podemos decir que el primero pronunció un largo y enérgico discurso, hablando del abandono de los padres para con sus hijos a los que no enseñan el Catecismo, y privan criminalmente de la escuela, con lo cual caminamos hacia un estado tan caótico y anárquico como en Rusia. El segundo habló de la necesidad de la catequesis y de la instrucción doctrinal en las parroquias y en los hogares. El tercero se extiende sobre la Religión y la Patria, sus grandes amores, combate la escuela neutra y dice que la guerra no ha hecho otra cosa que entronizar una civilización materialista y un progreso que nada habla al hombre de lo sobrenatural; los altares de Cristo siguen abandonados, la propaganda protestante aumenta cada día. El mundo, afirma el orador, irá a la ruina, pero jamás será protestante. Recuerda oportunamente la frase del Cardenal Guisasola: «No hablemos, obremos». Combate con energía a la Institución Libre de Enseñanza, y pide al Gobierno de S. M. Católica escuelas con Catecismo, Religión obligatoria en los centros docentes, sin dejar de recordar a los padres sus ineludibles deberes...

Tal fué en síntesis la admirable disertación de dichos preladados, que fueron aplaudidísimos apesar de hallarnos en un templo parroquial.

Al día siguiente comenzaron las sesiones ordinarias en las aulas de la Universidad, y aunque no fuimos ponentes en ninguna tomamos parte en todas.

Sería obra de romanos intentar aquí un extracto general de lo mucho bueno visto (en la Exposición) y oído (en la lectura de interesantes memorias y discursos pronunciados por las más altas autoridades y jerarquías de la Iglesia docente), y por lo tanto voy a ceñirme a aquellos temas que más nos puedan interesar y en los cuales tomé una modestísima parte.

Pero sea esto otro día, que nuestro periódico no es... una sábana.

El Caballero de San Vicente.

NOTICIAS

Los niños sovjéticos.—Según noticias de Moscú, las depredaciones cometidas por innumerables partidas de muchachos en estado semisalvaje, han llegado a un extremo tal en Rusia, que la policía se ha visto obligada a emprender verdaderas operaciones estratégicas, especialmente en las inmediaciones de las vías férreas, donde ha capturado por delitos contra la propiedad 138.000 niños.

Quiere el Cristianismo, como voluntad y disposición divina, que la socie-

dad, base de la convivencia humana, sea la familia. Y en ella y por ella ha de hallar el hombre su cuidado, su formación, su personalidad. Los modernos socialistas y comunistas rechazan la familia cristiana, pero admiten el vegetarismo salvaje del niño.

A los pocos años de implantado ese sistema ya se ven los frutos en la Rusia soviética. Comparad. Si eso es civilización que lo digan esos miles de niños delincuentes y los millones de niños y niñas sin padres, sin nombre, errantes, vagabundos, rebeldes, degenerados, inservibles, peligrosos y... comunistas.

¡Eh, señores!...—¿Recuerdan los lectores de aquella algarabía promovida por los periódicos de la izquierda sobre la herencia del señor Pallarés, captado por los Jesuitas? ¡Los Jesuitas, decían, se han quedado A. M. D. G. con un puñado de millones!

Y se rasgaron las farisaicas vestiduras «El Sol», «El Liberal», «El Heraldo», «Informaciones»...

Todo fué mentira.

La herencia había sido destinada, cumpliendo la voluntad del testador, a la construcción y sostenimiento de un asilo para huérfanos.

De todo ello no sabían ni palabra los Jesuitas, que no eran ni herederos, ni ejecutores de la voluntad del testador.

¿Rectificaciones?

¡Ni palabra!

Ahora el 13 de Junio ha sido inaugurado el Asilo, con asistencia de los Reyes...

Los periódicos dichos ni se han enterado...

¡Eh, señores!... ¿Están ustedes sordos?

Porque lo honrado habría sido deshacer ahora la calumnia de entonces y devolver la fama a los Jesuitas... y al señor Pallarés.

No esperes eximirte de las pesadumbres de esta vida, donde entraste llorando, caminas gimiendo, y de la cual saldrás con sudor y congojas de muerte.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sras. D. P. Madrid.—Fin Junio 1926.
Sr. D. G. H.—Cuenca.—Fin Setiembre 1926.

Sr. D. F. A. A. de A.—Felechosa.—Fin Abril 1927.

Advertencia.—Ignoramos el suscriptor a quien corresponde el giro postal de 8 de Agosto del año pasado, puesto en Comillas por don Miguel Novales.

La Reconquista :: S. Bernardo. 99 :: Gijón

CUARTO ANIVERSARIO

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA D

EL SEÑOR

Don Salvador Guisasola y Eguren

Terciario Franciscano.—Tesorero del Centro Católico de Gijón
que falleció en Cercedilla (Madrid) a la una de la tarde del día 4 de Agosto de 1922
habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Su Director espiritual el R. P. Iturria, S. J.; sus padres don Tomás Guisasola y Ovíes y doña Hortensia Eguren Rodríguez; tíos, primos y demás familia, amigos, Junta Directiva y socios del Centro Católico de Gijón y Director de RELIGION Y PATRIA, os lo suplican, piadosos lectores, con un «Dios os lo premie».

Mostraos propicio, Señor, a las plegarias que os dirigimos por el alma de vuestro fiel siervo SALVADOR, celoso de tu Gloria en la tierra y cuyo aniversario celebramos ofreciéndoles este sacrificio de alabanza y estos sufragios para que os dignéis agregarle al número y sociedad de vuestros escogidos.

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

— — — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FABRICAS

Bidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa ::: GIJON

GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores, Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 185 ::: Teléfono 230

- GIJÓN -

Acebal, Rato y Comp. a

Barrio del Tejedor ::: Teléf. n.º 28

— GIJON —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

“La Fama Asturiana“

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Findase en las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor ::: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

EMILIO CADAVIECO

PINTOR Y PAPELISTA

Precios económicos.

Paseo de Juan Alvargonzález, 7.—Gijón

OBRAS TEATRALES

El Anarquista (2.ª edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.

La Jauja Socialista. Juguete en un

acto y tres cuadros..... 1 »

(La música de esta obra)..... 3 »

Mitin Socialista..... 1 »

El Señorito. Juguete cómico en un

acto..... 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »

Colecciones de RELIGION Y PATRIA, años

publicados, a 5 pesetas cada año.

Envíos certificados 0,40 de peseta más.

Los pedidos a esta Administración.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cuarenta y nueve años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63. — GIJON